



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1º, 3º y 5º

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2º y 4º

9.30 GallusKapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



Al acercarnos al final del año litúrgico, la Iglesia nos invita a dirigir nuestra mirada a las realidades últimas. La parábola de las diez vírgenes ilustra la llegada del Esposo, Cristo, que, al final de los tiempos, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo (1Tes 4,16). Jesús vuelve a servirse de un ejemplo de la vida cotidiana. Para el desposorio, el novio solía ir a buscar a la novia a la casa paterna y un grupo de doncellas se comprometía a portar lámparas para iluminar el camino nupcial de la amiga. Todas debían tener a punto su lámpara con aceite suficiente para contribuir a este encuentro gozoso. Cuantos escuchan el relato, comprenden los detalles, pero Jesús va mucho más allá. Habla de su Venida al final de los tiempos. Las diez vírgenes simbolizan a toda la Iglesia. San Mateo las presenta en dos bloques, cinco necias, cinco sensatas. Ahora bien, ¿por qué unas son necias y otras sensatas? Al inicio, todas esperan al esposo, pero las primeras dejan de esperar, instalándose en el presente, olvidadas de Aquel y centradas en sí. En este ensimismamiento, se olvidan de comprometer la propia vida, de proveerse de aceite. ¡Es lo que sí hacen las sensatas! Ante la tardanza del esposo todas son vencidas por el sueño. Y se escucha una voz, la misma voz que se deja sentir en medio de la Iglesia durmiente: ¡Que llega el Esposo, salid a su encuentro! (Mt 25,6). Momento descrito por el salmista: Mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de Ti, como tierra reseca, agostada, sin agua (Sal 62,4). Es la creatura entera, alma y cuerpo, la que tiene ansias de plenitud, de eternidad, de pertenecer todo y para siempre a Dios. Ante tal anuncio, todas comienzan a disponer sus lámparas, imagen de sus almas. Pero las necias se percatan de no tener aceite. La inoperancia en la vida terrena, la falta de la caridad es la causa de tal drama. La caridad es el camino más excelente (1Cor 12,31); “echa aceite sobre agua y aquel quedará siempre por encima; sobre aceite vierte agua y el primero siempre emergerá: el aceite nunca cae, la caridad siempre permanece, como virtud excelente (cf. San Agustín, Sermones 93,5). Todas llevan lámparas, mas no todas aceite. Lo determinante en nuestra vida es la caridad, para un día estar por siempre con el Señor (1Tes 4,17). La parábola quiere despertar nuestro letargo espiritual. Hemos de vivir cada día esperando a Cristo, nuestro esposo, con la lámpara de la fe encendida. Solo esta ilumina cuando es alimentada por la caridad. Hoy suplicamos el don de la prudencia y la sabiduría, para no cansarnos, vernos libres de toda preocupación (Sab 6,14-15) y vivir al servicio de todos, con alcuza de caridad.

Para saber más...

18 de noviembre: Dedicación de las Basílicas de San Pedro y San Pablo



El 18 de noviembre la Iglesia Católica celebra la dedicación de las Basílicas de los apóstoles San Pedro y San Pablo, templos históricos ubicados en la ciudad de Roma, en los que reposan los restos de estos dos grandes apóstoles, símbolos de la unidad de la cristiandad.

El templo es la casa de Dios

Decía San León Magno, Papa, en uno de sus sermones dedicados a los santos Pedro y Pablo: "**... Hemos de alegrarnos siempre que celebramos la conmemoración de cualquiera de los santos, pero nuestra alegría ha de ser mayor cuando se trata de conmemorar a estos padres, que destacan por encima de los demás, ya que la gracia de Dios los elevó, entre los miembros de la Iglesia, a tan alto lugar, que los puso como los dos ojos de aquel cuerpo cuya cabeza es Cristo**".

Es claro, pues, que, siendo la dignidad de estos dos apóstoles tan elevada, las basílicas que llevan sus nombres en la Ciudad Eterna reciban los honores que les son propios a su dedicación. Tanto la Basílica de San Pedro, ubicada en la plaza central del Vaticano, como la Basílica de San Pablo Extramuros, 'fuera de los muros' de la antigua ciudad, están cargadas de simbolismo y densidad espiritual para enriquecimiento y grandeza de la Iglesia de todos los tiempos.

La Basílica de San Pedro

La primera Basílica de San Pedro (Ciudad del Vaticano) fue construida sobre la tumba de dicho apóstol por orden del emperador Constantino, en el año 323. La edificación actual data de 1454 y su construcción tomó 170 años. Se comenzó durante el pontificado del Papa Nicolás V y fue terminada por el Papa Urbano VIII, quien la consagró el 18 de noviembre de 1626.

Rafael, Bramante, Miguel Ángel y Bernini, eximios maestros, trabajaron en ella plasmando lo mejor de su arte. La Basílica de San Pedro mide 212 metros de largo, 140 de ancho y 133 metros de altura (hacia el punto más alto de la cúpula). Ningún otro templo del mundo cristiano la iguala en proporciones.

San Pablo Extramuros

Por su parte, la Basílica de San Pablo Extramuros, después de 'San Pedro', es el templo más grande de Roma. Su construcción fue también voluntad de Constantino. Lamentablemente, en 1823, fue destruida casi en su totalidad a causa de un terrible incendio.

El Papa León XIII inició su reconstrucción y, una vez terminada, fue consagrada nuevamente el 10 de diciembre de 1854 por el Papa Pío IX. Uno de los detalles más bellos y llamativos en su interior es la presencia de las imágenes de todos y cada uno de los Pontífices que han gobernado la Iglesia a lo largo de la historia.

Los Papas -desde San Pedro hasta Francisco- están representados en mosaicos circulares independientes, uno a continuación del otro, dispuestos a lo largo del contorno superior del interior del edificio, recorriendo tanto la nave central como las naves laterales de la Basílica.

Domingo XXXII del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría

Radiante e inmarcesible es la sabiduría,
la ven con facilidad los que la aman
y quienes la buscan la encuentran.
Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
Quien madruga por ella no se cansa,
pues la encuentra sentada a su puerta.
Meditar sobre ella es prudencia consumada
y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
Pues ella misma va de un lado a otro
buscando a los que son dignos de ella;
los aborda benigna por los caminos
y les sale al encuentro en cada pensamiento.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. **R/.**

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

No queremos que ignoréis, hermanos, la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto. Esto es lo que os decimos apoyados en la palabra del Señor: nosotros, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto; pues el mismo Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar; después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuizas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: “¡Qué llega el esposo, salid a su encuentro!”. Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”. Pero las prudentes contestaron: “Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”. Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “Señor, señor, ábrenos”. Pero él respondió: “En verdad os digo que no os conozco”. Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Tablón de anuncios

Grupos de Formación noviembre

Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 14, martes 28 18.00-19.00
Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1, Kreuzlingen

Catequesis de adultos

Miércoles 1, 19.00-20.30
Pfarreizentrum Klösterli, Frauenfeld

Sábado 11, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen



Evangelio 2024

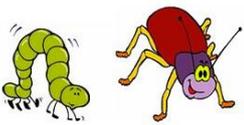
Con el Evangelio de cada día y las tres lecturas del Domingo. Cada día una reflexión del Papa Francisco sobre el Evangelio y una Oración para la meditación personal. Con el calendario litúrgico, el Santoral de la Iglesia con imágenes, y Oraciones para la meditación personal: "Oraciones y vida cristiana" (minicatecismo)

!!!Hasta el 10 de diciembre puedes reservar tu ejemplar en letra grande o pequeña!!!

Letra pequeña: Fr. 2.50

Letra grande: Fr. 4.50

La amistad verdadera



Había una vez un gusano y un escarabajo que eran muy amigos. Pasaban charlando horas y horas. El escarabajo sabía que su amigo era muy limitado en movilidad, que tenía una visión muy reducida y que era muy tranquilo. El gusano por su parte sabía que su amigo venía de otro ambiente, que comía cosas que le parecían desagradables

y que, comparado con su tranquilidad, era demasiado acelerado; que tenía una imagen grotesca y hablaba con mucha rapidez. Un día, la compañera del escarabajo le cuestionó su amistad con el gusano. ¿Cómo es posible que recorras un camino tan largo para ir al encuentro del gusano? A lo que él respondió que el gusano estaba limitado en sus movimientos. No entendía por qué seguía siendo amigo de un insecto con el que apenas tenía algo en común. Para el escarabajo esto no suponía ningún problema, pero prefirió callar para no discutir. Fueron tantas las preguntas que le hicieron con el fin de que se cuestionara aquella amistad, que al final decidió alejarse por un tiempo del gusano para ponerlo a prueba y esperar que el gusano lo buscara. Pasó el tiempo y la noticia llegó: el gusano estaba muriendo, pues su organismo no había podido soportar el esfuerzo de recorrer el largo camino cada día para llegar hasta su amigo. Lo había intentado una y otra vez, pero le había sido imposible. El escarabajo decidió ir a verlo sin decírselo a su compañera. En el camino, varios insectos le contaron las peripecias del gusano para ir a ver a su amigo. Le contaron cómo se había expuesto día a día por ir a buscarlo, pasando cerca del nido de los pájaros y otros muchos peligros. De cómo sobrevivió al ataque de las hormigas... Llegó el escarabajo hasta el árbol en que yacía el gusano esperando el momento de su muerte. Al verlo acercarse, con las últimas fuerzas que la vida le dio, le dijo cuánto le alegraba que se encontrara bien. Sonrió por última vez y se despidió de su amigo sabiendo que nada malo le había pasado... Tiempo después, murió el escarabajo. Nunca se le escuchó quejarse de quien mal le aconsejó, pues al final fue él quien decidió alejarse de su amigo.

Para la vida: Si has encontrado una amistad verdadera que te ayuda a crecer como persona, que enriquece tu vida, que comparte contigo alegrías y esperanzas, ideales y temores, aunque aparentemente no tenga mucho en común contigo, no te dejes llevar por los juicios de los demás y consérvala. No te fijas tanto en lo externo, sino en lo que "realmente es". Nadie dijo que la amistad verdadera tuviera que venir envuelta en oro o plata.

Más información:
<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

